

## Hay casos en los que se busca

fórmulas que permitan llevar a cabo actividades económicas sin terminar en la ruina. Como el de Ángela Vinent, una periodista histórica en Barcelona –fue jefa de prensa de Pasqual Maragall durante años– que ante la crisis decidió dar rienda suelta a su sueño: la cocina. «¿Un restaurante? ¡Claro que me gustaría, pero no puedo permitírmelo, es demasiado caro!», dice mientras elabora



### La contrasena Restaurante

Ángela Vinent es una periodista muy conocida en Barcelona. Ha trabajado en muchos medios de la ciudad. Ahora, desde su restaurante clandestino registrado como sociedad gastronómica, ofrece cocina de alta calidad a muy buen precio. La filosofía *kilómetro cero* impera en este local.

un delicioso hummus con bacalao. Culta e inquieta, Ángela ha desarrollado varias facetas pero nunca pensó que terminaría cocinando de manera profesional. Ahora regenta La contrasena, un local clandestino situado en un piso en el barrio industrial de Poble Nou, al que no se puede acceder si no se facilita la contraseña del día. No es un restaurante propiamente dicho. Vinent registró una sociedad gastronómica, una especie de *txoco* vasco o un paladar cubano, un espacio en el que se sirven comidas pero sin los requisitos de un establecimiento al uso. La periodista paga impuestos, claro, pero lejos de los que debería asumir por un restaurante. Los requisitos y las licencias son, también, menos restrictivos. Por eso los precios de La contrasena son muy bajos en relación con su elevada calidad. Aunque para asequible, los de los festivales de música que Alba Cros monta en salones y terrazas de casas privadas. Entrar a una sesión de Fluxet Fest (Flojito Fest) es sencillo: se paga la voluntad. «Somos jóvenes y tenemos a muchos amigos en paro, así que decidimos montar un concierto al que pudieran acudir los colegas que no tienen dinero y, de paso,

promovemos el arte», dice Alba, quien reconoce que no pagan impuestos porque, si lo hicieran, no podrían «asumir los gastos que conlleva y no valdría la pena montarlo». Fluxet Fest es una actividad no registrada, un evento *alegal*. Sus organizadores no cotizan cantidades de ningún tipo porque, como ellos mismos dicen, la entrada es la voluntad...

**Restaurantes, peluquerías,** eventos culturales... Y no solo en Barcelona. En Sevilla, ciudad que guarda las apariencias, una viuda, miembro de la alta burguesía (no puede citarse su nombre), ha decidido montar cenas de cuchara en casa para pagar sus gastos. En Madrid, un joven violinista (ahora de baja médica) toca en lugares diversos y escondidos por los cinco euros que cuesta una copa. Lo dicen hace tiempo, habrá que reinventarse. Y hay quien lo hace al límite: en la clandestinidad. ■